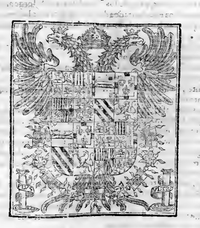


SOLEMNE PROCESSION

Y FIESTAS DEL CORPVS, QVE LA CIVDAD DE LISBOA HIZO, asiſtiendo de ſecreto a ellas la Catholica Mageſtad de el Rey Don Felipe III. nueſtro ſeñor.

Daſe cuenta de los carros, danças, colgaduras, altares, verſos, y otras coſas, que en eſta ocaſion vuo, y del lugar en que aſsiſtio el Rey nueſtro ſeñor, y los Principes.



Impreſſa con licencia del Ordinario en Seuilla por Franciſco de Lyra. Año 1619.

AVIENDO su Mageſtad llegado a Almada, como en otra Relacion ſe dio cuenta, quiſo luego paſſar a Lisboa, y ver de ſecreto la Proceſsion y fieſtas del Corpus, que ſe hizo con toda ſolenidad, aduirtiendo, que ſu Mageſtad auia de boluer a entrar ſegũda vez en Lisboa, moſtrandoſe en publico el dia de S. Antonio como ſe dirá en otra Relacion, q̃ ſe aguarda en el correo del Sabado. Y para quitar dudas aduierta el curioſo letor, que no porque de vna miſma coſa ſalgan dus Relaciones diferentes, dexan ambas de tener la miſma verdad, porque vnos eſcriuen, lo que otros no aduirtieron, particularmente que muchas vezes ſe cuenta vna miſma coſa por diferentes modos, y no por eſſo ſe deue o puede imputar de fabuloſa. La proceſsion enpeſſó a ſalir en la forma ſiguiente.

Yuan delante veynte y quatro atabales, y quatro ternos de trompetas, todos ricamente adereçados.

Seguianſe ſeys carros de los Hortelanos, que ſon todos llenos de arboles y fruta, con inuenciones de agua, y muſica, de ſuerte que repreſentauan vna hermoſa floreſta, o boſque deleitoſo.

Tras eſtos carros, y los de los Toneleros, yua S. Iorge armado, cõ ſeſſenta cauallos encubertados de laote, quinientos lacayos ricamẽte adereçados en habito de Moros, y duzientos pajes con curioſos veſtidos, y cadenas de oro.

Los Gigantes, y dança de los Eſparteros duplicados de otros años, con curioſos adereços.

Siguianſe quarenta y dos Cofradias con pendones, y los Hermanos con achas blancas encendidas.

Veynte y dos oficios con ſus Inſignias bien veſtidos, y duzientas y ochenta cruzes de plata y oro, con mangas ricas.

A las Cruzes ſe ſeguian ſeys hermoſos carros triũfantes, con muchas figuras riquiſsimamente adereçadas de ropas, y cubiertas de gran cantidad de oro y pedreria, entre las quales auia algunas, cuyo valor paſſaua de cincuenta mil ducados, ſiendo lo que repreſentauan algunas hiſtorias del viejo y nueuo teſtamẽto; y lleuando cada vno ſu muſica de vozes y diferencia de inſtrumentos y ternos de chirimias en la proa.

Seguianſe ciento y diez Imagenes de nueſtra Señora, ſantos y ſantas en andas muy ricamente adereçadas, todas con Sacerdotes reueſtidos, que ſolo pudieran hazer vna grandioſa proceſsion.

Muchos modos de inſtrumentos muſicos repartidos cõ buena orden, que diſcantauan a tiempos.

Seys pelas muy gracioſas y bien veſtidas, con quarenta dãças de diferentes inuẽciones, repartidas, ſin mudarſe de ſu pueſto cada vna

Siguenſe

Siguianse nueuecientos hermanos del santissimo Sacramento, vestidos con ropas de grana, y achas blancas. Y luego mil ochocientos y tantos frayles de todas las Religiones y la de los frayles Loyos cō roquetes episcopales, que hazian vna cosa muy vistosa.

Tras las Ordenes yuan cincuenta muchachos del coro vestidos de tela y brocado con passamanos de oro, dançando y cantando en diuersas partes. Y tras estos, otros quatrocientos clerigos con capas ricas; y otros quinientos reuestidos, algunos con reliquias de santos, y algunos alumbrando con achas blancas, y delāte de las Reliquias algunos muchachos bien vestidos, cantando coplas a la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, y otros mas de dos mil clerigos alūbrando con achas blancas.

Siguianse los Freyles de las Religiones militares, cō sus capas, habitos y velas grandes.

Tras estos yuan quatro coros de musica de la capilla Real, a que se seguian otros muchos instrumentos de musica bien concertados, y algunos hombres dançando reuestidos de ropas Reales, q̄ hazian vna deleitosa vista y agradable entretenimiento.

Yuan seys jaulas grandes repartidas a trechos por la procession, todas doradas, y llenas de diferentes generos de paxares, y junto a ellas algunos instrumentos, que discantauan con suaue melodia.

Siguian se sessenta Colegiales del colegio del Arçobispo, que son todos muchachos del seruicio de la santa yglesia, con sobrepellizes y guirnaldas de rosas en las cabezas, y velas blancas encendidas en las manos.

Tras estos yuā el tribunal de la santa Inquisicion y todos sus ministros, que hazian lustroso acompañamiento.

Quatro Obispos reuestidos de Pontifical, y el Arzobispo junto a la custodia del santissimo Sacramento, con el Cabildo de la sancta Iglesia.

Detras de la Custodia, el Cabildo de la Ciudad con velas grandes blancas, y las Ordenes militares cō capaz y velas grādes en las manos. Y luego el Visrey, y algunos titulos junto de su persona.

Vltimamente yuan seys compañias de soldados de infanteria, muy ricamente vestidos, haziendo salua todas las vezes que parauà la custodia del santissimo Sacramento; a que respondia el artilleria del castillo de santa Barbola, y toda la de las naos, que estan en el rio, que por ser mucha, parecia alguna reñida batalla naual, que mouia en los animos de todos, en lugar de temor, vn particular jubilo y alegria.

Estauan las calles muy ricas y curiosamente adereçadas, y en particular la Ruanoua, y la de los plateros de oro, en cuya entrada (por quedar enfrente de las ventanas que caen sobre la casa de la moneda, donde assistia su Magestad y los Principes debaxo de vnas vidrieras) se echo el resto en las colgaduras y adereços, y en particular en vn curioso altar, en que de pequeñas, aunque curiosas y ricas figuras de bulto, estauan retratadas las tres Leyes, la de Naturaleza, la Escrita, y la de Gracia, haziendo esta notoria ventaja en hermosura, riqueza y adorno a las otras dos. Deste altar subia vn monte, curiosamente leuantado, y en lo alto del auia vna Custodia con la insinia del santissimo Sacramēto. Esta tenia por peaña vna fuente de siete caños, y al pie vn soneto que dezia:

DEL monte de Elicona soberano
La diuina Hipocrene se diriua;
Llegue el alma a beuer, porque aperciba
La mas alta sciencia el hombre insano.

Danos oy a gustar con larga mano
Del famoso inuentor la traça altiua
El Nectar, y el Ambrosia, donde estriba
Todo el diuino ser del hombre humano.

Pero mire el que llega a esta fuente,
Que llegando a saber, podra quedarse
(Sino està limpio) loco eternamente.

Y mire el que aqui llega a endiosarse,
Que podra por lo mismo facilmente
Siendo antes hombre, a fiera condenarse.

Estauan por todas las calles repartidos ministros graues de la justicia, juntamente con veynte y quatro Diputados, que no dauan lugar a que ninguna persona dexasse su puesto, ni atrauessasse la procession: la qual tardò cinco horas en passar, assistiēdolas el Rey nuestro señor y los Principes desde el lugar ya dicho.

Doy licencia a Francisco de Lyra impressor desta ciudad, para que pueda imprimir esta Relacion de la Procession y fiestas del corpus, sin que por ello incurra en pena alguna. Seuilla 15. de Iunio 1619.

Licenciado don Gonzalo de Campos